

# DE MUJERES, HOMBRES Y OTRAS FICCIONES...

## GÉNERO Y SEXUALIDAD EN AMÉRICA LATINA

MARA VIVEROS, CLAUDIA RIVERA Y MANUEL RODRÍGUEZ (COMPILADORES)



  
EDITORES  
del grupo TM s.a.

 Facultad de Ciencias Humanas

Lecturas CES



EDITORES  
del grupo TM s.a.

calle 25 No. 32-34 teléfonos y fax: 244 69 83 - 368 86 17 - 368 86 45  
correo electrónico: grupotmsa@etb.net.co  
Bogotá-Colombia

**Catálogo en la publicación Universidad Nacional de Colombia**

De mujeres, hombres y otras ficciones. Género y sexualidad en América Latina /  
comps. Mara Viveros, Claudia Rivera y Manuel Rodríguez. –  
Bogotá: Tercer Mundo / Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias  
Humanas, 2006  
318 p.

ISBN : 958-97851-1-5

1. Roles sexuales 2. Sexo (Psicología) 3. Antropología social I. Viveros Vigoya,  
Mara, 1956- -comp. II. Rivera Amarillo,  
Claudia Patricia, 1978- -comp. III. Rodríguez Rondón, Manuel Alejandro, 1980- -comp.

CDD-21 302.157 2006

**Esta es una coedición de Tercer Mundo Editores del Grupo TM S.A.  
con la Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias  
Humanas Centro de Estudios Sociales CES.**

---

Primera edición: Bogotá, Colombia 2006

---

ISBN: 958-97851-1-5

---

Todos los derechos reservados

© Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas

Centro de Estudios Sociales CES.

© Mara Viveros Vigoya, Claudia Rivera y Manuel Rodríguez (Compiladores)

© Varios autores

© Grupo TM S.A. (Tercer Mundo Editores)

---

**Nota:** Las imágenes del libro fueron tomadas de:

Carátula: *Magnolia*, fotografía de Graciela Iturbide, 1986.

Primera parte: fotografía de la película *La Negra Angustias*, dirigida por Matilde Landeta, 1949, México.

Segunda parte: *La esposa del policía* [s.a.] [s.f.]

La fotografía del artículo "Esposas y amantes de Cristo: Sexualidad y Género en las reglas monásticas coloniales en el Nuevo Reino", corresponde a la escultura *Éxtasi de Santa Teresa*, de Gian Lorenzo Bernini, 1647-52.

\*Los artículos publicados en el presente texto son responsabilidad de cada uno de los autores.

---

Producción editorial, corrección, diagramación y diseño: Grupo TM S.A.

Impresión y encuadernación: Líneas Creativas

Corrección de estilo: Juan Gonzalo Esguerra

Diseño de cubierta: Julián R. Hernández (gothsimagenes@yahoo.es)

---

Printed and made in Colombia

Impreso y hecho en Colombia

# CONTENIDO

## PRÓLOGO

Daniel Balderston .....	9
-------------------------	---

## INTRODUCCIÓN

¿Qué significa hablar sobre género y sexualidad en América Latina? .....	13
Mara Viveros Vigoya	

## PRIMERA PARTE: GÉNERO EN IMÁGENES Y PALABRAS

La categoría analítica de género: una introducción .....	33
Marco Alejandro Melo Moreno	

¿Qué es la representación y cuál es su importancia para los estudios sociales? .....	39
Manuel Rodríguez	

Otras lecturas del arte barroco de Santafé de Bogotá: la perspectiva del género .....	47
María Hilmelda Ramírez	

"Es que Pedro Nel es hombre". Débora Arango y las mujeres en el arte colombiano .....	61
Franklin Gil Hernández	

Los padres y las madres de la patria. Representaciones médicas de las mujeres en Bogotá a comienzos del siglo veinte .....	77
Ángela Facundo Navia	

Embaradas imperdonables. La construcción de la feminidad juvenil en revistas "banales" .....	97
Marco Alejandro Melo Moreno	

El machismo latinoamericano. Un persistente malentendido .....	111
Mara Viveros Vigoya	

La planificación familiar en blanco y negro: algunas imágenes de Bahía .....	129
Silvia de Zordo	

## LATINOAMÉRICA ENCINTA

Hasta cierto punto. Historias no contadas sobre género en la Cuba posrevolucionaria .....	161
Marco Alejandro Melo Moreno	

Real women have curves .....	169
Marco Martínez	

## SEGUNDA PARTE: CUERPOS, DESEOS Y ALTERIDADES

Entre lo natural y la construcción social. Miradas  
y debates acerca de la sexualidad ..... 177

**Mauro Brigelro**

Una historia política de la diferencia sexual ..... 185

**Claudia Patricia Rivera Amarillo**

Esposas y amantes de Cristo: sexualidad y género en las  
reglas monásticas coloniales en el Nuevo Reino ..... 203

**Franklín Gil Hernández**

Puto, locaza o arpía: construcciones del sujeto homosexual  
en tres novelas latinoamericanas ..... 229

**Andrés Góngora y Manuel Rodríguez**

Lo innominado, lo innominable y el nombramiento.  
Categorización y existencia social de sujetos sexuales ..... 247

**Camila Esguerra Muella**

Jerarquías y resistencias: raza, género y clase en universos  
homosexuales ..... 283

**María Elvira Díaz**

## LATINOAMÉRICA ENCINTA

Comentarió a la película "No se lo digas a nadie" ..... 305

**Franklín Gil Hernández**

Yo, tú, ellos: heterosexualidades trasgresoras ..... 311

**Manuel Rodríguez y Claudia Patricia Rivera Amarillo**





## PRÓLOGO

Daniel Balderston<sup>1</sup>

Los estudios de género, asociados desde sus inicios con el feminismo, han renovado casi todos los campos del saber. Desde hace varios años los estudios de la sexualidad, en conjunción con la irrupción de la liberación gay y lesbica (ahora Lgbt, o Lgbtti, en su forma más reciente e incluyente), están revolucionando el campo de las humanidades y los estudios sociales. Cuando, en 1992, Donna Guy y yo comenzamos a pensar en el libro que se publicaría en 1997 con el título *Sex and sexuality in Latin America* (y que el año siguiente sería traducido como *Sexo y sexualidades en América Latina*), ya existían muchas publicaciones sobre el tema del género en los campos que nos interesaban y que mejor conocíamos -la crítica literaria, los estudios culturales, la historia y la antropología-, pero había muy poca investigación en lo concerniente al campo de las sexualidades. Más específicamente, no había mucha investigación que tomara en cuenta las nuevas formulaciones de la teoría *queer* -cuya figura máxima, Judith Butler, ya había publicado, en 1990, *Gender trouble (El género en disputa*, tal como fue traducido al español)- mientras que el trabajo interdisciplinario que se ocupara de las categorías de género y sexualidad era prácticamente inexistente.

El panorama ahora, poco más de una década después, es muy diferente, y el libro que presento es señal de un cambio fundamental de paradigmas (cuatro de los jóvenes investigadores de la Universidad Nacional de Colombia incluidos aquí ya habían trabajado juntos en un libro muy valioso, publicado en 2004 por la Universidad Nacional: *Etnografías contemporáneas*). Este libro demuestra cómo los estudios de género y sexualidad han abierto nuevos caminos para el cuestionamiento de viejos paradigmas y el análisis de diversos objetos culturales; más aún, es una fecunda prueba de la importancia de interrogar la categoría "ficcional" de muchos presupuestos de la cultura, entre ellos los conceptos básicos

---

<sup>1</sup> Actual presidente del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana de la Universidad de Iowa y profesor de literatura latinoamericana en la misma universidad. Autor de varios libros sobre Borges. Sus libros más recientes son: *El deseo, enorme cicatriz luminosa: ensayos sobre homosexualidades latinoamericanas* (2004) y *Sexualidades en disputa* (2005), con José Quiroga.

del género y de la sexualidad. El complejo concepto de la representación (sobre el cual hace hincapié Manuel Rodríguez en uno de los ensayos introductorios) sirve de base para esta serie de cuestionamientos sólidos y radicales.

Este libro se destaca por la variedad de los temas analizados y la pasión intelectual que se percibe en los escritos. Hay dos artículos sobre historia del arte (el de María Himelda Ramírez sobre el arte barroco santafereño y el de Franklin Gil Hernández sobre Débora Arango), varias notas sobre cine (la de Marco Alejandro Melo Moreno sobre *Hasta cierto punto*, la de Marco Martínez sobre *Real women have curves*, la de Franklin Gil Hernández sobre *No se lo digas a nadie* y la de Manuel Rodríguez y Claudia Patricia Rivera Amarillo sobre *Yo, tú, ellos*), un artículo sobre literatura (el de Andrés Góngora y Manuel Rodríguez sobre novelas de Manuel Puig, Jaime Bayly y Alonso Sánchez Baute), varios sobre la construcción de género en los medios de comunicación y en los discursos médicos (destacaría los de Marco Alejandro Melo Moreno y Silvia de Zordo), y uno sobre historia religiosa colombiana ("Esposas y amantes de Cristo" de Franklin Gil Hernández); además, hay varios ensayos sobre teorías del género y de la sexualidad (los de Mara Viveros, Marco Alejandro Melo Moreno, Manuel Rodríguez, Mauro Brigeiro, Camila Esguerra Muelle, María Elvira Díaz, Claudia Rivera y Ángela Facundo). En suma, es un volumen variado pero sumamente coherente que arroja nueva luz sobre diversos aspectos de las culturas colombiana y latinoamericana.

Conozco a varios de los autores de este libro, y los admiro mucho. Varios de ellos son jóvenes investigadores que se atreven a pensar de modo original y a romper los límites de las disciplinas que han estudiado (en especial de la antropología). El libro demuestra su gran curiosidad intelectual: interrogan formaciones discursivas literarias, obras de arte, la medicina y la planificación familiar, los medios de comunicación, el cine. Es evidente que, en esto, siguen los caminos abiertos por dos importantes figuras en la antropología colombiana contemporánea, quienes han trabajado temas de raza, género y sexualidad, así como la construcción de identidades en la cultura colombiana: Mara Viveros Vigoya (que ha sido la profesora y mentora de muchos de ellos), de la Universidad Nacional de Colombia, y Fernando Urrea, de la Universidad del Valle (que ha guiado a otro grupo de brillantes jóvenes quienes están trabajando sobre los cruces de raza, género y sexualidad en el suroeste colombiano).

Es un gusto presentar un libro colectivo tan coherente y que reúne a un excelente grupo de investigadores. Los trabajos de este libro *-De mujeres y hombres y otras ficciones: género y sexualidad en América Latina-*

son una contribución importante a los debates que se dan en Colombia y en América Latina en torno del análisis de la cultura, análisis que ha sido renovado de modo significativo en los últimos años gracias a los estudios de género y sexualidad. Además, el contenido de esta obra se inserta en debates altamente significativos para las ciencias sociales y las humanidades (pienso, por ejemplo, en *Tropics of desire*, de José Quiroga; *Reading the body politic*, de Amy Kaminsky; *Life is hard*, de Roger Lancaster; *De quebradores y cumplidores*, de Mara Viveros; en los diversos libros de Richard Parker sobre sexualidades brasileñas; en los estudios del machismo de Eduardo Archetti y Matthew Gutman; en el libro de Licia Fíol-Matta sobre Gabriela Mistral; en los ensayos de Sylvia Molloy sobre las cuestiones de género en la América Latina de fines del siglo XIX y comienzos del XX; y en el estudio de la Nicaragua post-sandinista *After the Revolution* de Florence Babb), debates que han subrayado lo que se llama aquí las cualidades “ficcionales” de las categorías dominantes que sirven de base para la construcción social del género y la sexualidad.



## INTRODUCCIÓN

# ¿QUÉ SIGNIFICA HABLAR SOBRE GÉNERO Y SEXUALIDAD EN AMÉRICA LATINA?

Mara Viveros Vigoya<sup>1</sup>

### ***¿Qué significa hablar sobre género y sexualidad en América Latina?***

Responder a esta inquietud supone contestar algunas preguntas implícitas en ella. En primer lugar, ¿qué es América Latina? Podríamos decir que América Latina es al mismo tiempo un lugar en el mapa cuyos contornos están ligados a la empresa colonial ibérica y una categoría ideológica que ha encarnado, por un lado, las promesas emancipatorias de Occidente o, por otro, el desenmascaramiento y crítica de los ideales que lo han definido. En segundo lugar, que América Latina “es una consecuencia y un producto de la geopolítica del conocimiento, esto es, del conocimiento geopolítico fabricado e impuesto por la ‘modernidad’, en su autodefinición como modernidad”, como lo señala Walter Mignolo en una entrevista concedida a Catherine Walsh (2002). En tercer lugar, que América Latina ha sido pensada como un subcontinente que simboliza la diferencia, en contraste con el ideal representado por la cultura y la composición racial europea: no es blanco, ni urbano ni cosmopolita ni “civilizado”. De ahí la búsqueda de blanqueamiento y de occidentalización presente en muchos de los proyectos de construcción nacional en esta región (Lander, 1999).

La noción de identidad latinoamericana no está desligada del surgimiento de los nuevos estados americanos desde finales del siglo XVIII. A principios del siglo XX, como lo plantean Castro y Mendieta (1998), el pensador uruguayo Enrique Rodó escribió una obra: *Ariel*, que representaría la idealidad estética y moral que predomina en la América hispana. En *Ariel*, Rodó contrapone dos identidades homogéneas e inconmensurables: los latinos y los sajones. Esta diferencia cultural es la que explicaría las oposiciones entre Hispanoamérica y los Estados Unidos, las distintas

<sup>1</sup> Profesora asociada del departamento de antropología de la Universidad Nacional de Colombia e investigadora del Centro de Estudios Sociales; Además, es coordinadora del Gessam.

valoraciones que se dan de uno y otro lado a la racionalidad técnico-instrumental. Mientras que los valores centrales de la cultura sajona serían supuestamente el trabajo, el ahorro y el culto a las promesas del industrialismo y el mercantilismo, los valores de la cultura latina serían la contemplación estética, la generosidad del sacrificio y el sentimiento de solidaridad. Pero las culturas han dejado de pensarse como esencias aisladas y fijas, y fenómenos como el de la globalización han creado nuevas formas culturales y nuevas interacciones entre la cultura y la dinámica transnacional de los mercados que contradicen la visión de Rodó (Castro y Mendieta, *op. cit.*).

La institucionalización de las ciencias sociales en las universidades latinoamericanas durante el siglo XX no alteró mucho la hegemonía de este discurso. Los dogmas del progreso y el desarrollo se incorporaron como premisas a la mayoría de las lecturas, tanto académicas como políticas, que se hicieron sobre nuestras realidades. “América Latina” fue pensada como algo que no se adecuaba a la modernidad, y esta incongruencia fue asumida tanto por los intelectuales como por los estadistas latinoamericanos que hicieron muchos esfuerzos por “llegar a ser ‘modernos’ como si la ‘modernidad’ fuera un punto de llegada y no la justificación de la colonialidad del poder”, entendida como el discurso que justifica la diferencia colonial (Mignolo, citado en Walsh, 2002).

Sólo algunos pensadores -como el marxista peruano José Carlos Mariátegui y, más tarde, durante las décadas de 1960 y 1970, los teóricos del desarrollismo y la dependencia- intentaron abordar colectivamente y desde perspectivas propias los diagnósticos y las propuestas de futuros posibles para estas sociedades. El ejercicio analítico comparativo realizado en el marco de estas teorías permitió identificar las homologías y diferencias estructurales en la configuración sociopolítica de los estados latinoamericanos. Por otra parte, la circulación de la práctica teórica y de las y los militantes entre los diferentes países, sobre todo durante la época de las dictaduras militares, fortaleció la idea de una unidad latinoamericana, ello como producto de la experiencia común de la dominación colonial y poscolonial.

Latinoamérica y el latinoamericanismo han sido también categorías creadas por una racionalidad burocrática y académica, fundamentalmente estadounidense, que ha intentado borrar las diferencias sociales, económicas y políticas de las sociedades latinoamericanas fabricando un área de estudio, supuestamente homogénea, y definiendo de antemano lo que es o no latinoamericano.

En nuestro caso, cuando hablemos de América Latina estaremos haciendo referencia a un mundo que se formó hace un poco más de quinientos años como resultado de la conquista ibérica de este territorio, y cuya historia está atravesada e interconectada por varios procesos: el colonialismo, la formación de los nuevos estados-nación a partir del inicio del siglo XIX -que conservaron la misma jerarquía racial y social respecto de los americanos nativos y de la población afroamericana-, y la persistencia, hasta nuestros días, de estas ideas y prejuicios, reescritos con nuevas palabras. Esto no quiere decir que no seamos conscientes de que al intentar hablar de América Latina en conjunto son las diferencias las que sobresalen -ejemplo de ello es lo que señala García Canclini (2002), un antropólogo argentino que llegó exiliado a México y reside en ese país: *mientras muchos argentinos se han percibido como europeos en el exilio, México ha afirmado con orgullo su historia nacional y su composición multiétnica; incluso, como afirma con ironía este mismo autor, uno de los rasgos comunes a muchos latinoamericanos es no querer ser latinoamericanos o haberse descubierto como tales en la experiencia de la migración o el exilio-*.

Pero no sólo hay que considerar las diferencias entre países y las diferencias internas dentro de los países sino también los cambios de esta historia y las tensiones entre fuerzas centrípetas y centrífugas; es decir, hay que tener en cuenta el papel que desempeñan, desde mediados del siglo XX, las industrias culturales en la construcción de referentes literarios, cinematográficos y musicales comunes, así como las tendencias centrífugas que privilegian la competencia entre países sobre la reciprocidad. Aun cuando hay bastante continuidad en la historia compartida, lo latinoamericano no es una esencia, y, más que una identidad, es una tarea en un momento en el que la globalización "ha achicado el mundo sin que hayamos crecido"<sup>2</sup> y en el que las integraciones regionales son imaginadas como requisitos de supervivencia o como un conjunto de "ideales" con un fuerte contenido liberador.

### ***¿Qué tiene que ver esta historia compartida con las construcciones de género y sexualidad?***

El género y la sexualidad son construcciones históricas y culturales; por eso, al hablar de género y sexualidad en América Latina, no podemos ignorar que estas construcciones se dan, en primer lugar, en el marco de una historia de colonización en la cual el patrón de dominación fue orga-

<sup>2</sup> Esta expresión es de Luis Cardoza y Aragón, citado en García Canclini, 2002: 21

nizado y establecido sobre la idea de raza, y, en segundo lugar, en el marco de una dominación cultural que, por una parte, cohibió las formas propias de expresión visual, plástica y subjetiva de los grupos sociales dominados y, por otra, los hizo admitir o simular frente a los dominadores, vergüenza de su propio y previo universo subjetivo (Quijano, 2000).

La idea de raza estableció los criterios de clasificación e identificación social de la población en “indios”, “negros” y “mestizos”, asignándoles a éstos un valor negativo, mientras se atribuyó al “blanco” o “europeo” el lugar de la superioridad. Una vez distribuidas estas identidades, éstas se constituyeron en el fundamento sobre el cual se articularon las distintas formas de explotación y dominación social, incluidas las basadas en las relaciones de género, ello debido a que la idea de raza no sólo permite legitimar las desigualdades sociales sino también explicar los valores sexuales y las diversas formas de dominación y control socio-sexuales a las que estaban sometidas, de formas desiguales, las mujeres “de color” y “blancas” de las sociedades coloniales (Stolcke, 1992). Las aspiraciones de preeminencia y reconocimiento social exigían pureza de “raza”, de tal manera que, para garantizarla y reproducirla, el cuidadoso control de la sexualidad de las mujeres por parte de los varones desempeñaba un papel central.

Las relaciones de género y sexualidad en este continente muestran la multiplicidad de ajustes e interpretaciones que suscitó ese modelo colonial durante tres siglos y que no desapareció totalmente, pues la formación de los estados-nación después de las gestas de independencia no significó una superación de la colonialidad del poder sino su rearticulación (Quijano, *op. cit.*). A partir de la segunda mitad del siglo XVIII empieza a desarrollarse una segunda ola de aculturación, que reemplaza los objetivos evangelizadores de Renacimiento y del período barroco por un lenguaje de civilización y productividad. Se da una progresiva (e incompleta) secularización del poder que toma forma con el liberalismo urbano del siglo XIX y se consolida en las primeras décadas del siglo XX con el proceso de industrialización y los masivos éxodos rurales. La emancipación progresiva de las mujeres y su acceso a nuevos campos de acción acompañarán los cambios políticos, sociales y culturales que caracterizaron este proceso de modernización<sup>3</sup>.

<sup>3</sup> Es preciso señalar que este proceso de modernización no significó un proyecto transformador de la sociedad que hiciera sujetos de estos cambios a las mujeres, menos aún a aquellas pertenecientes a los grupos étnico-raciales dominados.

Pero también se produce un sometimiento de las poblaciones a la hegemonía del eurocentrismo<sup>4</sup> como forma de conocer, frente a la cual no quedan sino dos caminos: la imitación de estos patrones, aunque sin los recursos materiales y subjetivos de la experiencia sociocultural europea, o la producción de conocimientos a partir un desplazamiento epistemológico que la diferencia colonial hace posible. En resumen, la cuestión del género y la sexualidad en América Latina está inscrita en la cuestión racial y en la geopolítica del conocimiento que ubica a las sociedades latinoamericanas no sólo geográficamente sino epistemológicamente en el tercer mundo y en el Sur subdesarrollado. Por eso, la experiencia de género y sexualidad de mujeres y hombres latinoamericanos está afincada simultáneamente en el género, la sexualidad, la raza, el lugar epistémico de la diferencia colonial, los procesos de modernización y los proyectos de nación.

En términos generales se puede afirmar que las únicas diferencias tomadas en consideración y percibidas como importantes por los estudios de género latinoamericanos han sido las diferencias de clase. Esta especificidad puede ser explicada en gran parte por el importante papel desempeñado por el marxismo como matriz teórica en la trayectoria académica de gran parte de las investigadoras e investigadores latinoamericanos en el tema (Viveros, 2004). Aunque desde la década de 1980 algunas feministas -como la mexicana Marta Lamas- señalaron que “la asimetría entre hombres y mujeres significa cosas distintas en lugares diferentes” (Lamas, 1986: 184) y que las limitaciones y posibilidades de las mujeres varían entre diferentes culturas (*ibíd.*), las agendas feministas latinoamericanas no incorporaron en ellas las necesidades específicas de las mujeres indígenas y afroamericanas, ni dieron cuenta de las experiencias de racismo y explotación que han configurado sus identidades de género (Hernández, 2003), de tal suerte que, al no considerar en sus análisis la hegemonía de lo “blanco”, las prácticas académicas en relación con los temas de género y sexualidad han fortalecido, aún sin buscarlo, los regímenes de raza y el eurocentrismo heredados de una particular historia colonial.

---

<sup>4</sup> Wallerstein (2000) introduce una interesante reflexión al afirmar que las ciencias sociales, como las conocemos hoy, se cimentaron en Europa, se edificaron en las lenguas modernas de conocimiento y de colonización, y se ocuparon fundamentalmente de países europeos, desconociendo el resto del mundo (con excepción de los países coloniales estudiados como sociedades ahistóricas por la antropología).

### **¿Cómo se piensa la relación entre el género y la sexualidad, hoy, en América Latina?**

Durante mucho tiempo se pensó que el sexo y el cuerpo eran realidades biológicas que no necesitaban mayores explicaciones. Numerosas autoras y autores definieron el género a partir del sexo, como si el sexo precediera cronológicamente -y por lo tanto lógicamente- al género, como si fuera un dato material previo sobre el cual la cultura asignaba significados y “desplegaba su arsenal simbólico para instalar la diferencia sexual” (Amado y Domínguez, 1998). Sin embargo, desde hace más de una década, los debates teóricos en el campo de los estudios de género hicieron tambalear estos planteamientos. Algunas feministas biólogas e historiadoras de las ciencias (como Evelyn Fox Keller) señalaron que los hechos anatómicos, endocrinológicos e inmunológicos no mostraban ninguna evidencia, que el cuerpo era siempre un cuerpo significado, que nuestras percepciones e interpretaciones del cuerpo eran traducidas por el lenguaje y que en nuestra sociedad las ciencias biomédicas funcionaban como una fuente importante de este lenguaje.

Por otra parte, en el espacio de tres décadas, los límites del cuerpo que eran percibidos como naturales se transgredieron y transformaron en datos que pueden ser manipulables con un número cada vez mayor de útiles y técnicas: la medicina transformó los cuerpos humanos en *cyborgs*<sup>5</sup> -utilizando el concepto de Haraway (1995)-, en la tecnociencia, los cuerpos, las identidades y las subjetividades de género fueron transfigurados de tal manera que las nociones de sujeto y las relaciones de poder entre hombres y mujeres, entre médicos y pacientes, entre seres humanos y objetos fueron redefinidas. En este lapso aparecieron también numerosos trabajos (Weeks, 1999, Gagnon y Simon, 1973, Rubin, 1989) que desafiaron explícita e implícitamente el esencialismo sexual al plantear que la sexualidad se constituía en la sociedad y en la historia y que no estaba unívocamente determinada por la biología. Muchos de estos trabajos siguieron el camino abierto por Michel Foucault (1976), quien planteó en la *Historia de la sexualidad* que los deseos no son entidades biológicas preexistentes sino el fruto de prácticas sociales históricamente determinadas. Su contribución marcó fuertemente las aproximaciones contemporáneas de las ciencias sociales a la sexualidad, caracterizadas por el rechazo a interpretar la conducta sexual como el resultado de un enfrentamiento entre una pulsión natural y una ley social represiva (Bozón, 2001).

<sup>5</sup> Según Donna Haraway (1995), “un *cyborg* es un organismo cibernético, un híbrido de máquina y organismo, una criatura de realidad social y también de ficción” (253).

En la última década apareció un nuevo debate en torno de la noción de género y sus relaciones con el sexo y la sexualidad, promovido por activistas y universitarios bajo el nombre de teoría *queer*<sup>6</sup>. Esta tendencia, inspirada en algunos desarrollos posmodernos y posestructuralistas, discutió las categorías de oposición binaria hombres/mujeres, homosexuales/heterosexuales, y sostuvo que el discurso sobre la identidad de género era inherente a las ficciones reguladoras de la heterosexualidad y de las mujeres y los hombres como realidades coherentes y, en el último caso, antagónicas (Butler, 2001), siendo esta la razón por la cual se dio a la tarea de cuestionar las categorías analíticas -sexo y naturaleza, por ejemplo- que conducen a la univocidad.

En América Latina, la producción académica, principalmente universitaria, ha comenzado a incorporarse tímidamente a estos debates. No son muchos los trabajos en que se estudia la sexualidad como construcción social o la forma en que los discursos y representaciones han simbolizado, en cada país y en distintas etapas históricas, el género; además, tampoco se han estudiado las maneras en que los guiones de estos discursos y representaciones han incluido o dejado al margen las sexualidades "diferentes". La masculinidad sin fisuras y la norma heterosexual han sido aspectos indispensables de la organización social y de las relaciones sociales jerárquicas que se construyen tanto en los espacios públicos como privados en América latina. Sin embargo, estas configuraciones localizadas del género y la sexualidad no han sido objetos de reflexión de los estudios en ciencias sociales.

En el libro *De mujeres, hombres y otras ficciones... Género y sexualidad en América Latina*, pretendemos "revisitar" los conceptos y debates contemporáneos en el campo del género y la sexualidad, para no reproducir acríticamente la colonización del conocimiento. Entendemos que el análisis de las particulares configuraciones sociales latinoamericanas requiere seleccionar no los autores más prestigiosos en el campo sino los trabajos más relevantes para entender la situación histórico-social en América Latina. Las problemáticas incluidas en el libro son examinadas a partir de diversas fuentes como películas de realizadores latinoamericanos de los últimos veinticinco años, obras literarias escritas desde la colonia, discursos científicos y biomédicos acerca de la sexualidad, producciones artísticas y medios de comunicación de amplia difusión, sólo por mencionar algunas. Todos los trabajos confluyen en el planteamiento de

<sup>6</sup> *Queer*: Bizarro. Inicialmente era un adjetivo insultante para referirse a los homosexuales. Posteriormente fue reivindicado para afirmar y reunir todos los comportamientos distintos a los promulgados por la heterosexualidad normativa (Bourcier, 2000).

que no es posible analizar la forma en que operan el género y la sexualidad en América Latina sin considerar cuestiones de raza, etnicidad y clase social, y sin estar conscientes de los mapas mentales que se utilizan en este contexto (Balderston y Guy, 1998). Es importante anotar, además, que en este libro las conceptualizaciones del género y de la sexualidad no son independientes entre sí y que hablar de una de estas categorías implica referirse a la otra, a pesar de que, para fines analíticos e investigativos, éstas se separen; así, en ambos módulos se analizará el género y la sexualidad como categorías relacionales vinculadas a dinámicas sociales más amplias en las que intervienen otras categorías como clase, etnia y raza.

La publicación propuesta ha sido diseñada como un material pedagógico que permita a los estudiantes -pertenecientes tanto al área de las ciencias humanas como a otros ámbitos del saber- acercarse al género, la sexualidad, la salud y sus interrelaciones como construcciones culturales, constituyéndose, por lo tanto, en un texto pensado para la enseñanza y dirigido a un público amplio. Si bien los distintos temas son abordados, en su gran mayoría, desde perspectivas antropológicas, los análisis de las autoras y los autores incorporan elementos de otras disciplinas como la sociología, la historia, la crítica literaria y la psicología, entre otras.

Este libro recoge, en sus múltiples facetas, las experiencias que tuvimos durante la realización del curso de contexto "Género y sexualidad en América Latina", que se llevó a cabo durante dos semestres consecutivos (el segundo de 2003 y el primero de 2004). Dicho curso estuvo a mi cargo, y contó con la participación activa de las y los integrantes del grupo Gessam y, en su primera versión, de otras docentes de la facultad de ciencias humanas. El germen de este proyecto, del curso y del libro, se puede encontrar en dos lugares. El primero es el curso que, con temática parecida, dicté en la maestría en estudios de género. A partir de ese primer "programa", las preocupaciones y los debates originados en el laboratorio del grupo Gessam se inscribieron en el carácter singular que adquirió el curso de contexto que fue dictado en el pregrado. Esta publicación puede considerarse, entonces, como la ventana que nos permitió dar a conocer el producto del ejercicio intelectual y pedagógico que subyace a la experiencia colectiva de la preparación de dichos cursos, pero también resume un momento singular en la trayectoria académica de las y los miembros del Gessam y las académicas invitadas, que puede no estar necesariamente asociado con los contenidos que tratamos con las y los estudiantes que tomaron el curso.

Las dificultades y aciertos pedagógicos que conlleva la realización de un curso tan grande y con estudiantes que provenían de casi todas las carreras de la Universidad, también son “culpables” de que este libro haya sido escrito; además, la necesidad de proveerlos de herramientas conceptuales con relación al género y la sexualidad en América Latina, sin renunciar al rigor que caracteriza nuestro trabajo académico, es otra de las razones que nos llevó a concretar este proyecto. El lugar, algunas veces *marginal*, que ocupan los estudios de género y sexualidad dentro del campo universitario requiere ser desplazado a través de trabajos como éste, que contribuyan a la presentación de un panorama general y accesible de lo que se hace y se puede hacer a través de las herramientas analíticas del género, sin desistir, a la vez, de la solidez académica e intelectual con que deben encararse estos campos de estudio. Así pues, ojalá sea posible cumplir con el doble objetivo: por un lado, ofrecer -a las y los estudiantes de diversas disciplinas- herramientas para la comprensión de los sistemas sociales de ordenamiento y dominación basados en el género y la sexualidad; por otro, reconocer la importancia y especificidad de este campo de conocimiento en todas sus dimensiones académicas, éticas y políticas.

Este texto se encuentra organizado en tres secciones:

Una parte introductoria, en la que se relata la experiencia del grupo Gessam con el curso de contexto y se proporcionan elementos para pensar el ámbito latinoamericano partiendo de la pregunta “¿qué significa hablar de género y sexualidad en América Latina?”.

La primera parte, titulada “Género en imágenes y palabras”, reúne aquellos trabajos que ayudan a comprender la importancia analítica de la categoría ‘género’ y del concepto ‘representación cultural’. Los artículos reunidos en esta primera parte se centran en el examen de normas, relaciones y representaciones de género en distintas épocas y contextos relacionados con la construcción y reproducción de aquello que se suele denominar “lo latinoamericano”.

En su artículo, “Otras lecturas del arte barroco de Santafé de Bogotá: la perspectiva del género”, María Himelda Ramírez analiza el compromiso del arte barroco santafereño con la propagación de un paradigma de familia entre las generaciones que participaron de la etapa de asentamiento de la ciudad de Santafé de Bogotá. En este período, la redefinición del género se convirtió en una condición necesaria para el desarrollo de un modelo nuevo de sociedad. Los ideales de la masculinidad representados en los exploradores, conquistadores e invasores de los territorios físicos y de los simbólicos del pueblo ocupado, alejados del mundo feme-

nino y del hogar, dieron paso a otros, los de los colonizadores. Se emprendió así un proyecto de formación de ideales (que incluyeron la vida de hogar, la doméstica y las estrategias que la hacían posible) para las generaciones que conformarían la cultura urbana en Santafé de Bogotá. Este proyecto, como lo muestra la autora, encontró apoyo en una iconografía religiosa que incentivó el culto mariano, la veneración al Niño Jesús y la exaltación de la Sagrada Familia, paradigmas de las relaciones sociales y de género constitutivas de estos ideales.

Franklin Gil Hernández comenta en su artículo «Es que Pedro Nel es hombre. Débora Arango y las mujeres en el arte colombiano», el escándalo que suscitó la exposición de un desnudo titulado *Adolescencia*, elaborado por la pintora antioqueña Débora Arango, en 1948. Las señoras de la liga de la decencia de Medellín, después de haberlo visto, acudieron al arzobispo García Benítez, quien le prohibió a Arango, con la amenaza de la excomunión, seguir pintando desnudos. Débora le interrogó: «¿Acaso no ha visto los desnudos de Pedro Nel?»... «es que Pedro Nel es hombre», le respondió el prelado. Esta respuesta es analizada por el autor de este artículo como una clave para entender la reacción negativa y el poco reconocimiento que en su tiempo tuvo la obra de esta pintora antioqueña. El autor parte del hecho de que el género como estructura social explica, en buena medida, la corrección impuesta a la obra de la artista, que tiene que ver tanto con su sexo como con la forma no autorizada en que desarrolló su producción artística. Este escrito también explora la discusión sobre las finalidades y los usos del arte y, en especial, su relación con la política.

Angela Facundo Navia se propone abordar, en su artículo «Los padres y las madres de la patria. Representaciones médicas de las mujeres en Bogotá a comienzos del siglo veinte», la relación que existió entre los médicos higienistas y las mujeres de Bogotá en este período histórico. Explorando el contexto en que se dio este vínculo, expone cómo estuvo marcada esta relación por un proyecto político basado, en gran medida, en una representación que nos compete: la del «nacional colombiano». También investiga cómo los médicos abanderados de este proyecto validaron su poder para representar a los demás, tanto en el positivismo atribuido a las disciplinas científicas, como en su condición de varones letrados. Analizando algunas de las maneras en que se llevaron a cabo dichas representaciones, aborda nuestra historia cercana, esa que nos construyó silenciosamente y de la cual somos exponentes muchas veces desinformados; esa misma que nos ha permitido a muchos tomar un punto de partida para cambiar la forma de percibir y representar a los demás y a nosotros mismos.

En su artículo “Embarradas imperdonables”, Marco Alejandro Melo Moreno nos presenta la construcción de la feminidad juvenil en las revistas “banales”, las industrias culturales y los modos particulares de su distribución y consumo como “marcadores de alteridad”; materiales simbólicos que hacen posible la expresión, la reafirmación y la transformación de las diferencias sociales. De igual modo, y reconociendo lo anterior, intenta explicar cómo la particular organización de las relaciones sociales -determinada por los sistemas de dominación como el género, la edad y la clase- impone sus “huellas” sobre las estrategias de producción textual presentes en las revistas. En resumen, el artículo analiza los fundamentos estructurales -sobre todo los condicionamientos de género (entendiendo que las estructuras son procesos)- que permiten la interpelación efectiva de las jóvenes a quienes va dirigido este material.

En el artículo “El machismo latinoamericano, un persistente malentendido”, Mara Viveros Vigoya relaciona las especificidades de la dominación masculina en América Latina con las reflexiones que le suscita, como espectadora, la película *Hasta cierto punto*, de Tomás Gutiérrez Alea, el cineasta cubano. El interés de explorar el tema del machismo desde el abordaje que hace de él una producción fílmica, está centrado en las posibilidades que éste abre para leer y comprender este fenómeno como una construcción sociocultural e histórica, diversa y compleja. Este trabajo pretende contribuir a aclarar el persistente malentendido que ha existido en torno de lo que se ha denominado (fundamentalmente por los medios de comunicación) “el machismo latinoamericano”, en especial debido a que esta noción tiene muy poco alcance analítico y explicativo y, en segundo lugar, porque constituye un término mistificador que permite naturalizar el comportamiento de los varones de los grupos sociales subalternos.

Para finalizar esta parte, Silvia de Zordo nos ofrece un sugestivo análisis del proceso de construcción de la “elección” contraceptiva en su artículo “La planificación familiar en blanco y negro: algunas imágenes de Bahía”. A partir de su trabajo de campo en algunas clínicas de planificación familiar y barrios populares de Salvador de Bahia (Brasil), la autora afirma que las percepciones y nociones de cuerpo, salud, placer y del “sí mismo” como sujeto, social y jurídico, se construyen en la vida y en la experiencia cotidiana, entre la casa, la calle y la clínica, y están marcadas por las relaciones de género, pero también por la clase social y por la “racialización” de los cuerpos y de las relaciones sociales. A través de su etnografía, la autora muestra cómo el viejo discurso político neomalthusiano que inspiró los primeros programas de planificación familiar

y el nuevo discurso sobre la “ciudadanía” y los derechos de la población afrodescendiente, se inscribe hoy en las palabras, en las prácticas, en los cuerpos de las y los pacientes de los centros de planificación familiar públicos y en las palabras y prácticas médicas.

La segunda parte, “Cuerpos, deseos y alteridades”, aborda problemáticas relacionadas con la constitución de la diferencia sexual, el posicionamiento de las distintas orientaciones sexuales en un mapa de relaciones de poder, las prácticas asociadas a las orientaciones sexuales y la discriminación basada en la orientación sexual, entre otros temas.

En el artículo “Una historia política de la diferencia sexual”, Claudia Rivera Amarillo se pregunta, a partir de una experiencia personal, por las condiciones sociales de las diferencias entre los cuerpos de los hombres y de las mujeres en el presente. Partiendo de algunas discusiones teóricas, y con base en la revisión de fuentes secundarias, la autora analiza la diferencia sexual como una marcación y una asignación de significaciones que sustentan desigualdades sociales. El artículo señala que esta diferenciación se ha conformado y estabilizado a partir de procesos históricos que involucran tanto las instancias clínicas como las jurídicas y religiosas, fijando en los cuerpos órdenes y jerarquías sociales.

Franklin Gil Hernández realiza -en su artículo “Esposas y amantes de Cristo: sexualidad y género en las reglas monásticas coloniales en el Nuevo Reino”- un rastreo de las representaciones que sobre la sexualidad y el género aparecen en las constituciones y reglas de las Carmelitas Descalzas y de las Clarisas. Estos documentos, producidos en los siglos XVI y XVII, fuertemente influenciados por la espiritualidad carmelitana reformada, fueron material fundamental para la instauración de la vida monástica en el “Nuevo Mundo”. El autor señala la importancia del tipo de fuentes usado en este trabajo -textos normativos-, las cuales plantean un *deber ser* y sólo muestran una dimensión de ese mundo que son los conventos. Estos documentos tienen un importante componente de poder, propio de lo escrito, en el que pueden ser identificadas tanto la ideología de género como las representaciones sobre el cuerpo femenino y la sexualidad, manifestadas en detalladas instrucciones que versan sobre lo cotidiano, el vestido y los oficios, hasta las normas explícitas sobre el contacto corporal, la relación con los hombres y la regulación de los temas de conversación.

Manuel Rodríguez y Andrés Góngora abordan, en su artículo “Puto, locaza o arpía: construcciones del sujeto homosexual en tres novelas latinoamericanas”, las representaciones del hombre homosexual en tres novelas de autores latinoamericanos: *El beso de la mujer araña*, del es-

critor argentino Manuel Puig, *La noche es virgen*, del peruano Jaime Bayly, y *Al diablo la maldita primavera*, del colombiano Alonso Sánchez Baute. A través de estas imágenes literarias, Góngora y Rodríguez se aproximan a las formas locales en las que el sujeto homosexual ha sido edificado, partiendo de la afirmación del crítico Sifuentes-Jáuregui (2002) según la cual es más adecuado hablar de hombre homosexual que de sujeto *gay* en las novelas latinoamericanas. Los autores de este trabajo relativizan esta aseveración, señalando que es cierta para las obras que analiza este autor -obras canónicas como la novela de Puig-, pero no para otras (como las de Bayly y Sánchez Baute), en donde los referentes en torno de los cuales se articula el tema de la homosexualidad están vinculados con lo que algunos denominan “identidad *gay*” o “cultura *gay*”.

El artículo “Lo innominado, lo innominable y el nombramiento. Categorización y existencia social de sujetos sexuales”, de Camila Esguerra Muelle, propone una aproximación genealógica a la construcción de categorías y términos para hablar y dar cuenta tanto de las conductas sexuales homoeróticas como de los sujetos homosexuales y lésbicos. La autora pone énfasis especial en las trayectorias diferenciadas de la construcción del sujeto lésbico y homosexual a través de un recorrido genealógico por las categorías y palabras que comenzaron a usarse en Europa desde la Edad Media y los siglos subsiguientes hasta el siglo XX, yuxtaponiendo la creación de categorías y términos usados en la América prehispánica e hispánica.

El último artículo de esta segunda parte es el de María Elvira Díaz. Se titula “Jerarquías y resistencias: raza, género y clase en universos homosexuales”. En él, la autora presenta los resultados de una investigación etnográfica realizada en algunos ámbitos de socialización de hombres homosexuales en Bogotá y Rio de Janeiro. La autora examina las formas como se definen jerarquías basadas en factores como color de piel, clase, estilo, apariencia, roles sexuales y *performances* de género. Parte de lo “blanco”, como patrón de belleza hegemónico *gay*, y a partir de allí analiza los modos de inserción de los homosexuales negros en estos distintos ámbitos. Discute factores como la expectativa de la “masculinidad obligatoria” de los negros, el mito del pene grande y la actividad sexual, la “punición” del afeminamiento, los ideales estéticos, las clasificaciones de los individuos, el exotismo y las formas en que los hombres negros pueden valerse de ese exotismo para incluirse socialmente y crear mecanismos de resistencia.

La información presentada en las dos partes descritas está apoyada por otro tipo de textos, de menor extensión, cuya función es difundir y

proponer discusiones teóricas en torno de conceptos como 'género', 'representaciones culturales' y 'sexualidad'. Por otra parte, al final de cada una de estas secciones, aparece una sección denominada "Latinoamérica EnCinta", en la cual presentamos algunos ensayos, de formato menos académico, a propósito de una selección de películas latinoamericanas que nos permiten abordar desde diversos ángulos algunas temáticas de género y sexualidad. Las películas elegidas son: *Hasta cierto punto*, de Tomás Gutiérrez Alea (1983), *No se lo digas a nadie*, de Francisco Lombardi (1998), *Yo, tú ellos*, de Andrucha Waddington (2000) y *Real women have curves*, de Patricia Cardoso (2002).

\*

Deseo recordar que este libro contó con el apoyo de muchas personas e instituciones a lo largo de su elaboración. Quiero expresar, en primer lugar, mi más sincero y cálido reconocimiento a cada una y cada uno de los miembros del Grupo de estudios de género, sexualidad y salud en América Latina (Gessam) por su participación en este proyecto editorial. Ellas y ellos son: Claudia Patricia Rivera Amarillo, Franklin Gil Hernández, Marco Julián Martínez Moreno, Manuel Alejandro Rodríguez Rondón, Mauro Brigeiro, Andrés Leonardo Góngora Sierra, María Elvira Díaz Benítez, Marco Alejandro Melo Moreno, Camila Esguerra, y nuestra “embajadora” en Francia, Ángela Facundo Navia; además, deseo destacar particularmente el grado de compromiso, rigor intelectual y entusiasmo con el cual Claudia Rivera Amarillo y Manuel Rodríguez Rondón acometieron la tarea de compilar los artículos que contiene esta publicación.

Como coordinadora del Gessam quiero formular un particular agradecimiento a nuestras autoras invitadas, María Himelda Ramírez, y Silvia de Zordo por acompañarnos en este proyecto. Deseo manifestar también mi constante gratitud al profesor Daniel Balderston por su complicidad con muchos de nuestros proyectos y a las y los estudiantes de estos tres cursos por su participación en los seminarios en los que tuvimos oportunidad de presentar los avances parciales de nuestros trabajos.

En nombre del Gessam, expreso nuestro reconocimiento por su colaboración al Centro de Estudios Sociales, y a su exdirectora, la profesora Myriam Jimeno e, igualmente, a Miguel Contreras, integrante del comité de publicaciones del CES, por su paciencia y comprensión con nuestros tiempos de escritura; a la Escuela de Estudios de Género y, en particular, a las profesoras Yolanda Puyana y Patricia Jaramillo, ex directora y actual directora de la Escuela, respectivamente; y a Ana Otilia Talero, por su invariable amabilidad con el equipo del Gessam, pues sin sus humeantes bebidas no habrían sido tan agradables y fructíferas nuestras reuniones de trabajo.

Por último, deseo destacar el apoyo financiero de la facultad de ciencias humanas de la Universidad Nacional de Colombia y la cuidadosa labor editorial de Tercer Mundo editores.

## BIBLIOGRAFÍA

- Amado, Ana y Domínguez, Nora (1998), "Presentación" en: Balderston, Daniel y Guy, Donna, *Sexo y sexualidades en América Latina* (comp.), Buenos Aires, Paidós. pp. 15-20.
- Balderston, Daniel y Guy, Donna (compiladores) (1998), *Sexo y sexualidades en América Latina*, Buenos Aires, Paidós.
- Bourcier, Marie-Hélène (2000), "Foucault, ¿y después? Teoría y políticas queer: entre contra-prácticas discursivas y políticas de la performatividad", en: *Reverso No.2* "(De-) construyendo identidades", pp. 9-18.
- Bozon, Michel (2001), «Orientations intimes et constructions de soi. Pluralité et divergences dans les expressions de la sexualité», en: *Sociétés contemporaines*, n° 41/42, Les cadres sociaux de la sexualité, París, L'Harmattan,
- Butler, Judith (2001), *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*, México, Pueg/Unam/Paidós.
- Castro-Gómez, Santiago y Mendieta, Eduardo (coordinadores), (1998), *Teorías sin disciplina. Latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate*, México, Porrúa editores.
- Foucault, Michel (1976), *Histoire de la sexualité 1. La volonté de savoir*, París, Gallimard.
- Gagnon, John y Simon, William (1973), *Sexual conduct. The social sources of human sexuality*, Chicago, Aldine.
- García Canclini, Nestor (2002), *Latinoamericanos buscando lugar en este siglo*, Buenos Aires, Paidós,
- Haraway, Donna (1995), *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*, Madrid, ediciones Cátedra, Universitat de València, Instituto de la Mujer.
- Hernández, Aída (2003), "Posmodernismos y feminismos: diálogos, coincidencias y resistencias", en: *Desacatos. Revista de Antropología Social*, núm. 13, invierno, pp. 107-122.
- Lander, Edgardo (1999), "Eurocentrismo y colonialismo en el pensamiento social latinoamericano", en: Castro-Gómez, Santiago; Guardiola Rivera, Oscar y Millán de Benavides, Carmen (editores), *Pensar (en) los intersticios. Teoría y práctica de la crítica poscolonial*, Bogotá, Instituto Pensar, pp. 45-55.

- Mignolo, Walter (2003), "Pensamiento fronterizo y diferencia colonial", en: Mignolo, Walter, *Historias locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*, Madrid, Akal, colección Cuestiones de antagonismos, pp. 101-157.
- Quijano, Aníbal (2000), "Colonialidad del poder. Cultura y conocimiento en América Latina", en: Mignolo, Walter (comp.), *Capitalismo y geopolítica del conocimiento. El eurocentrismo y la filosofía de la liberación, el debate intelectual contemporáneo*, Buenos Aires, ediciones del Signo y Universidad de Duke, pp. 117-131.
- Rubin, Gayle (1989), "Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad", en: Vance, Carol S. (comp.), *Placer y peligro, explorando la sexualidad femenina*, Madrid, editorial Revolución, pp. 113-190.
- Sifuentes-Jáuregui, Ben (2002), *Genders share flesh. Transvestism, masculinity, and latin american literature*, Palgrave.
- Stolcke, Verena (1992), *Racismo y sexualidad en la Cuba colonial*, Madrid, Alianza Editorial.
- Viveros, Mara (2004), "El concepto de género y sus avatares. Interrogantes en torno a algunas viejas y nuevas controversias", en: Millán de Benavides, Carmen y Estrada, Ángela María (editoras), *Pensar (en) género. Teoría y práctica para nuevas cartografías del cuerpo*, Bogotá, editorial Pontificia Universidad Javeriana, pp. 170-194.
- Wallerstein, Immanuel (2000), "El eurocentrismo y sus avatares: Los dilemas de la ciencia social", en: Mignolo, Walter (compilador), *Capitalismo y geopolítica del conocimiento. El eurocentrismo y la filosofía de la liberación, el debate intelectual contemporáneo*, Buenos Aires, ediciones del Signo y Universidad de Duke, pp. 95-115.
- Walsh, Catherine; Freya, Schiwy y Castro-Gómez, Santiago (editores), (2000), *Indisciplinar las ciencias sociales. Geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder. Perspectivas desde lo andino*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, ediciones Abya-Yala.
- Weeks, Jeffrey (1999), *Sexualidad*, México, Paidós, Pueg.

